

**DESARROLLO SOSTENIBLE, BASADO EN EL CONCEPTO TRIPLE CUENTA DE
RESULTADOS**

DEISY CASTRO RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
ESPECIALIZACIÓN EN ESTÁNDARES INTERNACIONALES DE CONTABILIDAD Y
AUDITORIA
BOGOTÁ, D.C., 2016

**DESARROLLO SOSTENIBLE, BASADO EN EL CONCEPTO TRIPLE CUENTA DE
RESULTADOS**

DEISY CASTRO RODRÍGUEZ

**Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Estándares Internacionales de
Contabilidad y Auditoría**

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

**ESPECIALIZACIÓN EN ESTÁNDARES INTERNACIONALES DE CONTABILIDAD Y
AUDITORIA**

BOGOTÁ, D.C., 2016

CONTENIDO

RESUMEN.....	4
INTRODUCCIÓN	6
DIVERSAS CONCEPCIONES SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE.....	7
CONCLUSIONES	11
BIBLIOGRAFÍA.....	12

RESUMEN

Este artículo está dirigido para aquellos que objetivamente ven que el desarrollo sostenible, cuando es estratégicamente planeado y sin abuso de posición dominante, puede convertirse en una herramienta viable para que las próximas generaciones disfruten de un mundo mejor, pero infortunadamente, en diversos lugares la diversidad ecológica, el ritmo de consumo de recursos naturales es mayor que su tasa de regeneración, lo que supone que de seguir con el modelo extractivo, tarde o temprano terminarán con esos recursos.

No obstante, el término desarrollo sostenible se utiliza en las más diversas formas, incluso en discursos retóricos sobre “progreso” a nivel ambiental en cualquier parte del mundo, destinados eso sí, a tranquilizar a la sociedad sobre los problemas ambientales (Rodríguez, 1994). Ahora bien, hablando de discursos economicistas, aún se reconoce la importancia de esta en cuestiones ambientales, pero, ya se empieza a ver sus limitaciones. Entretanto, los cambios de pensamiento contable y los cambios de paradigma en la contabilidad pública darán lugar a la construcción de sistemas contables basados en las ideas sociales y ambientales además de toda la dimensión económica, influida por el triple objetivo, idea que se trata en este documento y se sustenta en algunas ponencias presentadas en el XX Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática.

Palabras clave: medio ambiente, la sostenibilidad , la contabilidad sostenible , la globalización económica , sistema de contabilidad, triple línea de base , los recursos de empleo.

ABSTRACT

This article is aimed at those who objectively see, that sustainable development, when strategically planned without abuse of dominance and free of rhetorical speeches, can become a viable tool so that next generations enjoy a fulfilling and conscious world. That is true because fortunately, there is tremendous ecological diversity in our mother earth and environment, but these natural resources have been under intense exploitation for a long time, especially due to mining, agricultural and livestock uses. The main problem is that the pace of consumption of natural resources is greater than its regeneration rate.

Therefore, changes of accounting thought and paradigm shifts in Public Accounting will lead to the construction of accounting systems inspired in social and environmental ideas plus all the economic dimension, influenced by the Triple Bottom Line. This will lead to proposals highlighting the search for balance between economic and social aspects such as employment. To achieve that, we will build on the book: "Cómo mide la contabilidad sustentable la dimensión social y la importancia del empleo dentro de ésta" written by Jiménez (2015), held at the XX International Congress of Accounting, Management and Informatics in México. D.F.

Keywords: environment, sustainability, sustainable accounting, economic globalization, accounting system, triple bottom line, job resources.

INTRODUCCIÓN

Anteriormente se creía que, para beneficio del ser humano y estar al tanto de las nuevas herramientas tecnológicas, se debía aceptar la enorme y descontrolada explotación medio ambiental, para así mantener el imperio económico. Ahora comprendemos que estos graves daños y amenazas al bienestar de las personas y del medio ambiente como consecuencia de la búsqueda del desarrollo económico no tienen cabida dentro del paradigma de la sostenibilidad. Se ha publicado desde entonces extensos informes sobre desarrollo sostenible que intentan mostrar supuestos progresos ambientales como indicadores del grado de cumplimiento de los acuerdos firmados.

El concepto de sostenibilidad, nos dice Gómez (*s.f.* P.12), fue totalmente aceptado, e incluso se habla en muchas universidades del mundo como modelo progresista, ya que fue adoptado por la economía para favorecer el modelo de crecimiento económico de los países industrializados, integrando como justicia social.

Empero, en términos generales, se observa que la contabilidad está directamente ligada con la sustentabilidad, conocido como Contabilidad Sustentable, donde las habilidades, dedicación, experiencia y comportamientos de los individuos se proyecta desde lo humano; mediante esta perspectiva se analiza que el empleo, factor clave para interactuar, es uno de los aspectos integrados a la Dimensión Social, donde promueve el desarrollo personal y la capacitación.

Savitz y Weber (2006, p.30, citado por Jiménez, 2015), nos habla de que la Triple Cuenta de Resultados, “Capta la esencia de la sustentabilidad mediante la medición del impacto de una organización de actividades en el mundo, incluyendo su rentabilidad, accionistas, valores, su capital ambiental y capital social”

En relación con lo anterior, este documento toma la forma de una reseña y plantea algunos cambios en el concepto de desarrollo sostenible y de ciertos instrumentos asociados como la triple cuenta, para al final presentar algunas conclusiones.

DIVERSAS CONCEPCIONES SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE

El término Desarrollo Sostenible se dio a conocer y fue popularizado durante el Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, más conocida como Comisión Brundtland (1987). En esa ocasión se decía que una actividad sostenible es aquella que se puede mantener, por lo tanto se definió como “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades” (Ortega, 1987 P. 1).

Se desarrolló esta Comisión debido a que la civilización industrial se enfrentó al colapso debido al paradigma dominante, o sea la explotación incontrolada del medio ambiente para darle prioridad a una economía sustentable, donde la naturaleza se la veía como “un stock de recursos para ser explotados para propósitos humanos” (Gómez, *s.f.* P.12).

Por su parte, la “Declaración del Milenio” afirma que:

“...no debemos escatimar esfuerzos para liberar a la humanidad, y sobre todo a nuestros hijos y nietos, de la amenaza de vivir en un planeta irremediablemente deteriorado por las actividades humanas y cuyos recursos no sean nunca más suficientes para sus necesidades”. (Gómez, *s.f.* P.11)

Así, se hacía imperativo que cada país tomara una verdadera “cultura ambiental”, porque se sabe que nuestro planeta no es eterno, por eso no debemos de dejar una pésima huella ambiental, se trata de comprender que nuestra madre tierra está viva, es nuestra matriz, nuestra vida, nuestro hogar.

Infortunadamente, el fundamento que tiene el Paradigma Dominante es ver a la naturaleza como un medio hostil y caótico; que por así decirlo, supone que el supuesto “progreso” debe dominar las consideraciones en otras áreas como la ambiental, haciéndonos creer que el consumo genera felicidad, que cuando más se consume más feliz es la gente, pero sin considerar que el crecimiento económico ilimitado no es posible en un mundo finito. (Gómez, *s.f.* P.12).

Por otro lado el término Desarrollo Sostenible es muy criticado, porque si decimos “Desarrollo”, hablamos de un crecimiento ilimitado, más no se cumple para el término “sostenible”. Nos damos cuenta con esto que no son adaptaciones sino manipulaciones, por su enorme interés en mantener el modelo económico imperante, de modo que órganos como el

Fondo Monetario Internacional reitera su compromiso con “un crecimiento económico sostenible”.

La manipulación más importante del concepto de Desarrollo Sostenible del Informe Brundtland, es la teoría de las tres sostenibilidades, que supone la posibilidad de que coexistan la sostenibilidad económica, la ambiental y la social. (Gómez, *s.f.* P.16). De otro lado, Israel (2013) dice que se le atribuye a Freer Spreckley la creación del concepto de la triple P o Triple resultado (Triple Bottom Line en Inglés), quien buscaba una técnica para valorar la gestión de cooperativas más allá del resultado económico.

El triple resultado hace referencia a la necesidad de valorar la gestión en la empresa a través de tres indicadores maestros: personas, planeta y beneficios. El principal problema es cómo medir los resultados en lo social.

Según el informe Brundtland, el desarrollo sustentable expresa sus resultados en tres dimensiones, como se dijo anteriormente: ambiental, económica y social, pensando en un crecimiento de calidad en donde se pueda avanzar en estos tres aspectos simultáneamente. Es importante entonces reconocer que la Contabilidad no sólo se ha basado en lo referente al control económico de las organizaciones, pasó a ser una práctica social institucionalizada llamada “ciencia social”, reconociendo la importancia de las personas como trabajadores importantes de la organización (Gaffikin, 2006, citado por Jiménez, 2015).

Ahora bien, la Contabilidad Sustentable incluye a las personas con sus habilidades, dedicación y experiencias, por lo tanto la táctica resultante es el foco de la dimensión social o “capital humano” y el buen manejo de esta dimensión puede ser una ventaja competitiva en la empresa. Por lo tanto, los investigadores contables se enfrentan al hecho de que son científicos sociales, o sea, ellos hacen parte de una política industrial para la era de la globalización, logrando que la globalización favorezca al desarrollo sostenible.

Todo este entramado es una teoría que aparece en la Unión Europea, el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, entre otros, dándonos cuenta de que no se puede hablar realmente de un Desarrollo que beneficia a una sostenibilidad planetaria.

Los argumentos de los ambientalistas e inspirados por la gestión de las empresas son las propuestas de medición de la sustentabilidad, informes contables y balances. Así, es ahora normal que toda empresa dé cuentas anuales sobre el informe de sustentabilidad y su rendimiento,

llamado Contabilidad Sustentable (Triple Bottom Line), frase acuñada hacia 1994 por John Elkington, cómo se anotó anteriormente, y quien fue fundador de una consultora llamada AccountAbility, en su libro “Cannibals With Forks: The Triple Bottom Line of 21st Century Business” (Jiménez, 2015, P. 5).

La Triple Cuenta de Resultados al considerar tres factores, las ganancias (pickings), las personas (people) y al planeta (planet), implica incorporar los componentes de capital humano y capital natural en la gestión de costos tradicionales de la empresa (Jiménez, 2015). Esto significa que las empresas para contabilizar los impactos y potenciar el valor generado a nivel económico, social y ambiental, podría acudir a la Triple Cuenta de Resultados.

Según se sostiene en Jiménez (2015), la Triple Cuenta de Resultados se enfoca en la identificación de mejoras en el medio ambiente, el aspecto social y el desempeño económico como resultado de decisiones políticas a corto y largo plazo. En pocas palabras y como lo dice Slaper y Hill (2011, citado por Jiménez, 2015, P. 7), “su objetivo es medir el desempeño financiero, social y ambiental de una empresa durante un período de tiempo”. Esto quiere decir, entre otras cosas, que aspectos relacionados con la comunidad, los empleados y clientes, por ejemplo, se deben medir y reportar de forma similar a como se haría con los resultados financieros.

Al respecto, Savitz y Weber (2006: p.30) establecieron que la Triple Cuenta de Resultados “capta la esencia de la sustentabilidad mediante la medición del impacto de una organización de actividades en el mundo [...] incluyendo su rentabilidad, accionistas, valores y su capital social, capital humano y capital ambiental”. Jiménez (2015, P.8), por su parte y citando a Tovar y De la Vega, (2009), indica que desde una dimensión económica se diferencia dos direcciones: integridad del negocio y ética de la empresa, incluyendo una gestión económica basada en la transparencia en la información, mejora de las relaciones con los grupos de interés y buenas prácticas mercantiles.

Por su lado, y según Robert (2002: p. 39), la organización The Natural Step identificó cuatro condiciones del sistema necesarias para conseguir una sociedad sustentable:

1. Las sustancias extraídas de la litosfera no deben acumularse de forma sistemática en la ecósfera.
2. Las sustancias producidas por nuestra sociedad no deben acumularse de forma sistemática en la ecósfera.

3. Las condiciones físicas de producción y de diversidad de la ecósfera no deben ser deterioradas de forma sistemática.
4. La utilización de los recursos debe ser eficaz y correcta con respecto a las necesidades humanas.

El deterioro ambiental es tal, que no sólo nuestros suelos y ríos están contaminados, también lo está nuestro aire, la cantidad de smog en las capas de ozono está ocasionando calentamiento global, de manera que una preocupación reciente para las empresas es el manejo del entorno natural, lo que favorece acciones como el reciclaje, la utilización de materias primas, la información local o la integración social y cultural de los temas medioambientales (Jiménez, 2015).

En consecuencia, en nuestro país algunas empresas han mostrado interés por fomentar e implementar la sustentabilidad corporativa, para ello ha implementado tecnologías que generan beneficios ambientales, sociales, y económico a mediano y largo plazo. Jiménez (2015) dice que para alcanzar la sustentabilidad medioambiental se pone en práctica la “eficiencia”, que consiste en la ponderación por parte de las empresas del impacto negativo de los recursos liberados durante el desarrollo de sus productos o servicios.

Por otra parte, Gibberd (2003, citado por Jiménez, 2015) “asegurar que el desarrollo aumenta el acceso al empleo y apoya el autoempleo y el desarrollo de pequeñas empresas” cuando habla del empleo como una dimensión social de la sustentabilidad. La Unión Europea, interpreta la sostenibilidad social como una economía de pleno empleo, lo cual, identifica el término “crecimiento integrador” dice Gómez (*s.f.*) con una economía de alto empleo, que impulsaría la cohesión social y territorial.

CONCLUSIONES

La sostenibilidad es un paradigma para pensar en un futuro en el cual las consideraciones ambientales, sociales y económicas se equilibran en la búsqueda del desarrollo y de una mejor calidad de vida. Estos tres ámbitos como la sociedad, el medio ambiente y la economía están entrelazados.

En el 2010 se creó la International Integrated Reporting Committe (IIRC), para vigilar a nivel mundial la aplicación de la contabilidad sustentable, aunque desde entonces también se han criticado severamente los reportes de sustentabilidad por las fallas en su objetivo de aumentar la visibilidad de los impactos sociales y ambientales. Entonces, la estrategia revisada de Desarrollo Sostenible es prevenir y reducir la contaminación ambiental y fomentar el consumo y la producción sostenibles para romper el vínculo entre crecimiento económico y degradación

Así, el planteamiento de la Triple Cuenta de Resultados ha considerado que una organización sólo puede sobrevivir a medio y largo plazo si resulta económicamente viable, es medioambientalmente sostenible y es socialmente responsable, aspectos que en la práctica son difíciles de alcanzar de modo simultaneo.

BIBLIOGRAFÍA

Jiménez F., Jorge E., “Cómo mide la contabilidad sustentable la dimensión social y la importancia del empleo dentro de ésta”, Área de investigación: Administración de Recursos Humanos, Universidad de Santiago de Chile, Facultad de Administración y Economía, Doctorado en Ciencias de la Administración, Santiago de Chile. XX Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática. Tomado: <http://congreso.investiga.fca.unam.mx/docs/xx/docs/3.01.pdf>

Gómez de Segura, Roberto Bermejo, “Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis”, Universidad del país Vasco, Tomado: <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf> ISBN: 978-84-89916-92-0

Israel Jiménez Pozo. El enfoque de la Triple Cuenta de Resultados en RSE. El emprendedor socialmente responsable. Tomado: <http://www.innovacionsocial21.org/2013/10/el-enfoque-de-la-triple-cuenta-de.html>

Ortega, Victoria. Observatorio de Desarrollo Sostenible. Reseña del libro: Nuestro Futuro Común, Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD). (1987). Nuestro Futuro Común. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas (ONU). Tomado: https://www.uisek.edu.ec/pdf/observatorio/resena_futuro_comun.pdf

Rodríguez Becerra, Manuel (Ed). La política ambiental del fin de siglo: Una agenda para Colombia. Bogotá. CEREC. 1994. pp. 15-43 Tomado: <http://www.manuelrodriguezbecerra.com/bajar/poliambiental/xv.pdf>